

Apuntes para dimensionar la presencia e impacto del COVID 19

Por Manuel I. Balcázar Villarreal

Desde el 2007 las pandemias han sido registradas dentro de los principales riesgos en términos de impacto para el Foro Económico Mundial, que clasificó en cuarto lugar a este riesgo, para 2015 ocupó el segundo lugar. Posteriormente salió de la lista de los 5 principales, aunque se mantuvo entre los principales.

Para enero de 2020 el Reporte de Riesgos Globales 2020 del Foro económico Mundial identificaba a las “enfermedades infecciosas” en el lugar número 10 de los principales riesgos en términos de impacto., agrupado dentro de los riesgos sociales, junto con otros riesgos como *crisis alimentaria, crisis de agua e inestabilidad social*.

Dentro de los temas asociados al riesgo de enfermedades infecciosas se identificó el rechazo a las vacunas, resistencia antimicrobiana y persistencia de las pandemias como parte de las presiones sobre los sistemas de salud.

Dos meses después es evidente que del lugar 10 avanzó al primero en términos de impacto y probabilidad, reivindicando lo señalado en el Reporte sobre los riesgos de seguridad para salud global, al señalar que *“los sistemas de salud alrededor del mundo están sub-preparados para brotes significativos de enfermedades infecciosas, como SARS, Zika y MERS”*¹.

Así, la irrupción del COVID-19 marca un hito en la dinámica global y un desafío para los ciudadanos de todos los países y desde las distintas ciencias, para encontrar las respuestas mínimas que permitan entender los mecanismos de prevención, tratamientos e impactos que trajo este virus al mundo.

¹ World Economic Forum. *The Global Risks Report 2020*, 15th Edition. P. 76.

Sobre la presencia del COVID19 es recomendable tener en cuenta algunas características que parecen acompañar al virus en la dinámica social:

Característica	Expresiones
- Permanente	El virus es un ente que “llegó para quedarse”, con un umbral de erradicación muy bajo, tanto por la novedad de este, incertidumbre sobre su origen, alta transmisibilidad y contagio a escala global.
- Global	Está presente en todas las latitudes con presencia humana, y posiblemente de animales transmisores -en tanto origen del patógeno, y poco investigados en esta etapa de emergencia-.
- Disruptivo	Mediante un sutil esparcimiento, que le permitió al virus posicionarse en todos los segmentos sociales, alterando dinámicas establecidas y forzando a un cambio en el comportamiento de sociedades completas.
- Restrictivo	Por voluntad, obligación o de manera colateral, la existencia del virus implica restringir actividades esenciales humanas, prácticas laborales y el uso de espacios públicos y privados como se conocían actualmente.

Por sus características, es evidente que el COVID19 está generando una transformación de civilización, hacia un paradigma que la sociedad de hoy tenemos el riesgo de construir, sin modelo definido o planos visualizados, porque el escenario de corto plazo está gobernado por el cambio, la incertidumbre y el tiempo -en su uso, dimensión y extensión-.

Hasta ahora hay poca información sobre el virus y los mecanismos para prevenirlo, sin embargo, parece claro que el modelo del pensamiento científico es la herramienta más valiosa para generar conocimiento especializado y modelos analíticos que permitan contener y revertir la crisis, además de encabezar un cambio hacia el nuevo orden social que se está gestando.

Dentro de los elementos que, se identifican con potencial de ayuda para enfrentar la crisis de la pandemia, y posiblemente fortalecer el modelo social y económico que surja, se identifican:

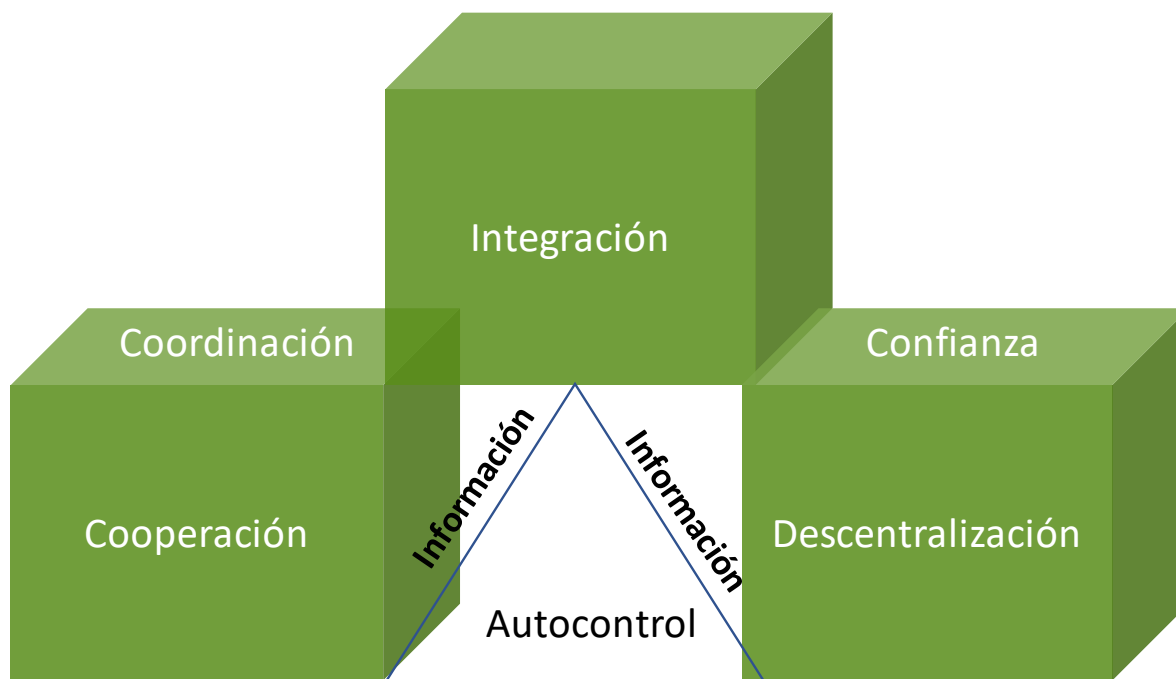


Figura 1. Elementos con mayor viabilidad identificados para responder ante los retos y cambios que presenta el COVID-19. Fuente: elaboración propia.

Dada la naturaleza de la pandemia es posible que los elementos presentados en el gráfico puedan apoyar en la gestión de la crisis y proceso de reconstrucción que definirá un nuevo orden con relación al mundo como se conocía frente a la pandemia y a la situación de riesgos generalizados que están en proceso de gestación.

- **Autocontrol:** se considera el centro de gravedad para reducir el riesgo, siendo necesario implementarlo para enfrentar el temor y la incertidumbre, pero también en autolimitarse en prácticas que antes de la pandemia eran totalmente normales, como en contacto físico o reuniones masivas.

Adicionalmente es posible que se enfrente un ambiente de escasez y racionamiento, por lo que el auto acotar necesidades y recursos personales, comunitarios, organizacionales y gubernamentales será de ayuda en la gestión de la realidad.

- **Cooperación:** es también otro de los elementos indispensables para mitigar los efectos de la pandemia y fortalecer el proceso de la reconstrucción. En cierta manera resulta entendible como primer reacción el tender a la individualización -en el corto plazo-, pero resulta evidente la conveniencia de desarrollar agendas de cooperación para asegurar mejores resultados en el mediano y corto plazo, ya que es sólo bajo un enfoque de ayuda mutua como se podrá superar en menor tiempo los impactos de la pandemia.

Bajo este enfoque de manera inmediata es conveniente aplicar el filtro de cooperación a posturas políticas, ideológicas, religiosas, sociales y económicos, para garantizar unidad de esfuerzo y objetivo en momentos tan impactantes como los que hoy enfrenta el mundo.

- **Coordinación:** que posiblemente sea uno de los elementos de mayor complejidad, por las distintas visiones y bases de procedencia individuales, organizacionales y comunitarias, sin embargo, si se toma como punto de partida el futuro en vez del pasado o presente. será relativamente más sencillos coordinar esfuerzos para que los recursos disponibles resulten suficientes en los momentos decisivos.

De esta manera se distinguen dos momentos centrales de cooperación, que serían: 1) gestión de la pandemia; y 2) reconstrucción social -con un modelo para armar y con pocos referentes previos, que debería incorporar las “lecciones aprendidas” para futuros eventos de similar naturaleza.

- **Integración:** es requerida para asegurar la contención del impacto de la pandemia, en función que el comportamiento viral -de alta transmisibilidad- requiere ser monitoreado con alta precisión, por lo que es necesaria una integración amplia de ciudadanos de todas las naciones para la gestión de la crisis y reducción de riesgos.

Tras el fin de la pandemia, y ante el evidente surgimiento de los impactos colaterales negativos, la integración será requerida para asegurarse que las afectaciones tengan los menores saldos negativos para todos los segmentos sociales, teniendo en cuenta que a menor nivel de integración mayor sería el potencial de conflicto entre individuos y naciones.

- **Confianza:** como uno de los elementos de mayor ausencia y necesidad en la pandemia, en tanto todo el sistema de creencias con el que se movía la sociedad ha modificado drásticamente su sistema de creencias, entre individuos organizaciones y gobiernos que pueden sobre o sub reaccionar a la existencia de la pandemia y sus implicaciones.

En el proceso de reconstrucción la confianza es fundamental para la cooperación e integración, por lo que será un elemento con complejidad para su reconstrucción, pero de gran ayuda para acelerar el proceso de recuperación económica y reconstrucción de capacidades sociales.

- **Descentralización:** como un elemento que permitiría hacer más eficiente la respuesta ante la crisis y sólido el proceso de reconstrucción, al descentralizar la toma de decisiones en retos focalizados que ameriten intervención especializada, por lo que la centralización a individuos, consejos directivos o estructuras jerárquicas altamente verticales podría implicar una saturación de procesos, demorando respuestas que pueden ser vitales.

En este sentido, el proceso de confinamiento y distancia social podría ser un “ejercicio de adaptación” para dimensionar una nueva realidad en la que la distancia representa una posibilidad para mecanismos de trabajo más horizontales y especializados, enfocados a resultados, más que a administrar estructuras burocráticas -gubernamentales o corporativas-, en los términos que fueron diseñadas en el siglo XX.

Finalmente, la información se visualiza como eje transversal para articular los componentes anteriores, teniendo como reto el acopio, análisis y difusión en contextos multidisciplinarios para entender la pandemia que hoy sorprende al mundo y está generando dolorosos aprendizajes que se requieren conocer y entender para mitigar sus impactos y reconstruir un nuevo modelo social.